

EL IMPERIO DEL PETRÓLEO

La huelga del petróleo no es para mañana. Pero pasado mañana ella podría ser peligrosa...

Las más importantes compañías petrolíferas occidentales pueden dormir tranquilas, al menos durante algunos años. La idea, deseada por Frantz Fanon, de una huelga de los productores de materias primas, capaz de poner de rodillas economías «occidentales», está muy lejos de alcanzar la unanimidad del mundo subdesarrollado, ni incluso la del mundo árabe.

Esta idea es sin embargo la que el Irak, apoyado por Argelia, Egipto y Siria, ha lanzado en la reunión, en Bagdad, de los ministros árabes de Economía, Hacienda y Petróleo. La proposición de los países árabes «revolucionarios» no tiene nada de utópica: es racional y practicable.

Los iraquíes parten del hecho de que el embargo parcial de las entregas de petróleo árabe no ha tenido el menor efecto hasta la fecha. Este embargo, decidido el pasado junio, no afectaba, es cierto, más que a las tres potencias occidentales que habían tomado partido en favor de Israel: Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania Occidental. Francia, Italia y España han continuado siendo abastecidas con normalidad. Esto era un error, señalan los iraquíes: estos países «privilegiados» no han dejado de hacer su agosto. No han aprovechado menos que los gobiernos europeos las grandes compañías internacionales (Shell, Esso, BP), para las que ha sido un placer frustrar el boicot.

Los cargamentos de petróleo en bruto destinados a Francia o España, han sido desviados hacia otros países; otros cargamentos apenas descargados en los puertos de destino «privilegiados», eran de nuevo embarcados con destino a los países «bajo embargo».

como en suez

Los iraquíes han llegado a la conclusión de que la única medida eficaz sería un embargo total, durante tres meses, de todas las exportaciones de petróleo árabe. Los países occidentales serían así obligados a terminar con sus reservas. Al cabo de los tres meses, cuando ellas estuvieran gastadas o casi agotadas, los envíos se reanudarían únicamente con destino a los países «amigos».

El petróleo representa el 90 por ciento o más de las exportaciones totales de Irak, Libia y Kuwait y el 75 por ciento de las exportaciones de la Arabia Saudita. Representa el 80 por ciento de la renta nacional para Libia, más del 90 por ciento para Kuwait y el 50 por ciento para Irak y Arabia Saudita. ¡Bonito negocio! A cuenta de su inmensa reserva de divisas (sólo Kuwait tiene una reserva superior a los 100.000 millones de pesetas) los países del Medio Oriente y del Norte de África, esencialmente agrícolas y artesanos, pueden vivir bastante tiempo sin las rentas petrolíferas; los países industriales de América del Norte y de Europa Occidental no pueden pasarse sin petróleo.

La argumentación es irrefutable. Cuando las revoluciones hayan derribado las monarquías pro-occidentales en Libia, Arabia Saudita y Kuwait (250.000 habitantes y cerca de 40.000 millones de pesetas anuales de rentas del petróleo) y, más allá del mundo árabe, en Persia, la huelga del petróleo podrá ser sometida a plebiscito en las plazas públicas con el mismo clima de entusiasmo que, en 1956, lo fue la nacionalización del Canal de Suez. Hoy día, sin embargo, la cosa no es posible. No es posible porque las compañías petrolíferas internacionales tienen éxito todavía al enfrentar a los principales países productores, en controlar o en intimidar a sus gobiernos, divididos y débiles.

la fortuna de los demás

¿Ejemplos? Helos aquí. Muchos ministros árabes, en la reunión de Bagdad, han evocado el precedente de Persia en la época de Mossadeq. Este, en 1951, incapaz de lograr una parte razonable de los beneficios de la Anglo-Iranian, había nacionalizado el petróleo persa. Resultado: durante más de un año, la producción del país fue boicoteada por las siete grandes compañías del cartel internacional; ninguna flota petrolera quiso arriesgarse a romper el boicot del cartel embarcando crudos de procedencia persa. Al cabo de un año, cuando Mossadeq fue derrocado (con la ayuda de la C.I.A.) por un general, Persia había perdido la mayor parte de sus mercados. Se necesitaron muchos años para alcanzar de nuevo la producción de 1951.

El cartel actúa al modo de un centro de mando único. Una atenta vigilancia permite que la capacidad de producción del conjunto de los países petroleros sobrepase sensiblemente, y con carácter permanente, la capacidad de absorción del mercado mundial. Cuando uno o varios países se muestran muy protestones, el cartel cierra la espita del petróleo y la abre en otra parte. En 1951 la crisis persa fue beneficiosa para los productores árabes y de Venezuela. Ahora, el boicot limitado de los países árabes ha hecho la fortuna de Persia y, de nuevo, de Venezuela.

Otro ejemplo, en la época en que Irak era un reino controlado por los ingleses, su gobierno había concedido el 97 por ciento del territorio a cuatro

Estando en el poder, Mossadeq nacionalizó el petróleo persa en 1951, al saber que no lograría una parte razonable de los beneficios de la Anglo-Iranian.





Kuwait, un país con 250.000 habitantes y cerca de 40.000 millones de pesetas en rentas del petróleo. Pequeños países que poseen un sólido imperio financiero.

compañías del cartel internacional que crearon la Iraq Petroleum. Después de la caída de la monarquía, en 1958, una ley recientemente ratificada, ha limitado las concesiones de la Iraq Petroleum a los yacimientos que ya explotaba. Los otros yacimientos —el de Rumelia en particular, el más grande del mundo, con mil millones de toneladas de crudos— tendrán prioridad nacional.

Pero Irak está imposibilitado de explotar estos yacimientos. Por ahora, no tienen ni los técnicos, ni el material de perforación, ni los petroleros necesarios. ¿Los podría suministrar Rusia? Error. Los soviéticos no tienen ninguna necesidad del petróleo iraquí. Rusia sería incapaz de venderlo a terceros países. Prescindiendo del contrato de abastecimiento firmado con Italia, para petróleo crudo soviético, ha topado con la obstrucción (acompañada de presiones diplomáticas) del cartel internacional. Sólo Italia podría financiar la explotación del yacimiento de Rumelia, al mismo tiempo que facilitar los técnicos, el material y la flota petrolera del E. N. I. (Empresa Nacional Italiana para los hidrocarburos). Pero el contrato ofrecido por el E. N. I. (el más ventajoso, para el país productor, de toda la historia del petróleo) no ha podido ser firmado, los medios de presión del cartel son todavía, por el momento, invencibles.

los siete firmantes

Por el momento, siete grandes compañías, de las cuales seis son británicas o americanas (la séptima es francesa), manipulan de común acuerdo las fuentes del petróleo y se procuran esta fuente de energía a un precio irrisorio que, en todos los países, sin excepción, es cargado con pesadas tasas para-fiscales. El reparto de los beneficios obtenidos del petróleo con los países productores, que es la regla oficial, no es más que una broma pesada. De

inmediato se aprecia que las compañías realizan el grueso de sus beneficios no con la venta de crudos, sino con el refino, el transporte y la comercialización del producto refinado. Las compañías Internacionales van a continuación de los Estados más industrializados, que realizan, por la vía fiscal, un beneficio que va del 100 al 400 por cien, sobre cada tonelada procedente del Medio Oriente.

Este sistema, que permite a las naciones más poderosas enriquecerse a costa de los pueblos que se encuentran entre los más pobres de la tierra, seguirán funcionando durante bastante tiempo todavía, gracias a los soberanos de Libia, Kuwait, Arabia Saudita y Persia. En el momento de iniciarse la reunión de Bagdad, las cotizaciones de la Shell, B. P. y de la Standard Oil (Esso) han aumentado en Bolsa, de un 10 a un 20 por ciento por encima de la cotización de principios de año. No, la huelga de productores de petróleo no es para mañana. Es para pasado mañana. Por primera vez la idea ha sido lanzada públicamente; las ideas de este tipo terminan por abrirse camino.

MICHEL BOSQUET

País	Producción en millones de toneladas	Exportaciones petrolíferas en % del total de exportaciones	Exportaciones petrolíferas en % de la renta nacional
Arabia Saudita	130	75	50
Kuwait	125	95	95
Persia	105	85	18
Libia	72	95	80
Irak	68	90	50
Argelia	34	—	—
Venezuela	177	—	—